

***Justicia material y políticas de consumo en el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973)*, de Francisca Espinosa Muñoz (Santiago, Fondo de Cultura Económica, Instituto de Historia, Universidad Católica, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2023, 262 pp.)**

Pablo CHÁVEZ

Universidad Bernardo O'Higgins, Chile

Centro de Estudios Históricos y Humanidades

pablo.chavez.zuniga@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1726-7954>

El libro *Justicia material y políticas de consumo en el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973)*, de Francisca Espinosa, aborda un ángulo novedoso del proyecto transformador impulsado por el presidente Salvador Allende, centrado en el papel del consumo durante esos años. Los imaginarios materiales, los bienes muebles y la alimentación son analizados como ejes históricos que construyen un relato detallado de este período, utilizando el concepto de justicia material para examinar las políticas y medidas adoptadas por el gobierno socialista para mejorar el bienestar de la población. Esta perspectiva aporta al debate sobre la evolución del país a lo largo del siglo XX, especialmente respecto a los avances de las condiciones de vida, el acceso a servicios y los cambios en las prácticas de consumo. Desde el punto de vista historiográfico, trabajar la Unidad Popular desde este prisma representa una innovación que permite reflexionar sobre las características de la sociedad de la década del setenta y proporciona nuevos antecedentes para contextualizar el ideario reformista de esta administración.

Pablo CHÁVEZ

Justicia material y políticas de consumo en el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973), de Francisca Espinosa Muñoz (Santiago, Fondo de Cultura Económica, Instituto de Historia, Universidad Católica, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2023, 262 pp.)

Sur y Tiempo. Revista de Historia de América, Nº12, julio-diciembre 2025, pp. 285-290.

ISSN 2452-574X

DOI: 10.22370/syt.2025.12.4999



La obra plantea interrogantes en torno al consumo que permiten complejizar la narrativa sobre los “Los mil días de Allende” e invitan a examinar la situación en que vivían extensos sectores de los chilenos. Se trata de comunidades que, en muchos casos, no contaban con acceso a agua potable, presentaban indicadores de salud paupérrimos, enfrentaban problemas para acceder a una alimentación medianamente nutritiva y llevaban una vida cotidiana marcada por la pobreza, la falta de oportunidades y la exclusión. Un ejemplo expuesto en el texto ilustra las dificultades de numerosas familias para adquirir zapatos escolares. En esa línea, una de las principales contribuciones de la investigación es proponer una lectura de la trayectoria histórica de los hogares chilenos a través de la adquisición de bienes materiales. A partir de esta indagación, se despliega una temática que dialoga con los estudios culturales, económicos y políticos, poniendo en evidencia que el consumo es una dimensión fundamental para comprender los engranajes de una sociedad.

El libro está organizado en tres capítulos que tienen como marco temporal la Unidad Popular y tratan sobre los imaginarios materiales del consumo, la producción de televisores y la política alimentaria. Cada uno de ellos se encuentra respaldado por una rigurosa búsqueda y multiplicidad de fuentes históricas, que incluyen historietas de la época, prensa escrita, información censal, documentación del Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción (MINEFR), así como archivos de la CORFO y del SERNAC. Estos registros documentales son hilvanados en un texto redactado de manera prolija, que facilita una lectura clara de los contenidos. En términos metodológicos, la introducción de la obra delimita con precisión los objetivos de la propuesta, confecciona un marco teórico enfocado en el concepto de justicia material, contextualiza el gobierno de Salvador Allende y se preocupa por responder a cabalidad sobre la elección del consumo como escenario para estudiar las políticas desarrolladas por la Unidad Popular.

El primer capítulo se centra en las representaciones materiales del consumo durante el gobierno de Salvador Allende. Para su análisis, Francisca Espinosa ocupa las viñetas publicadas en la revista de historietas *La Firme*, medio de difusión que desempeñó un rol activo en la promoción y legitimación del ideario de la Unidad Popular. Desde sus inicios, el carácter reformista de este proyecto se manifestó en

diversos ámbitos, desde la distribución de la tierra hasta cambios más abstractos como las modificaciones culturales. En ese contexto, la elección de *La Firme* como fuente para explorar los imaginarios es una propuesta creativa, que la autora resuelve con una aguda capacidad de observación e interpretación que logra desentrañar los mensajes ideológicos y simbólicos de la revista. A partir de este material, la investigación se aproxima a temáticas como la influencia del imperialismo estadounidense en la configuración de los gustos y preferencias por productos extranjeros, así como el impacto del modelo capitalista en el país.

La publicidad como vía para estudiar las prácticas de consumo permite acceder a los significados referidos al poder adquisitivo de la población, las preferencias por determinados artículos y la composición del comercio. En ese marco, los planificadores de la Unidad Popular enfatizaron el consumo desde una óptica redistributiva, orientada a garantizar el bienestar de los sectores más desfavorecidos de la sociedad. La transformación se producía en dos niveles complementarios, por un lado, se buscaba ampliar el acceso de bienes a extensos sectores de población; por el otro, incrementar la capacidad de producción de estos artículos, lo que requería cambios en el aparato industrial, el funcionamiento del comercio y la regulación de la burocracia estatal. Estas iniciativas dan cuenta de los alcances de las propuestas formuladas al inicio de la Unidad Popular y que recogieron las demandas de comunidades que se encontraban en situaciones precarias.

El gobierno de Salvador Allende asumió el desafío de transformar estructuralmente el país en circunstancias de profundas desigualdades sociales y condiciones de vida paupérrimas. Hasta ese momento, Chile registraba una de las tasas de mortalidad infantil más elevadas a nivel mundial, con cifras en torno a las 60 muertes por cada 1.000 nacidos vivos durante el primer año de vida. Este parámetro da cuenta de la situación en que se hallaba el país, caracterizada por el bajo acceso a infraestructura sanitaria, las complicaciones para recibir atenciones en el sistema hospitalario, altos índices de desnutrición y la persistencia de enfermedades infecciosas que, pese a la acción de antibióticos, continuaban provocando cifras de letalidad cuantiosas. Con esta realidad, el gobierno socialista promovió una política de redistribución orientada a corregir la inequidad que presentaba la sociedad, lo que

afectaba en indicadores como la esperanza de vida o la probabilidad de alcanzar mejoras en la salud pública. Posteriormente, el libro analiza el equipamiento de los hogares urbanos y rurales a partir de los datos recabados en el *XIV Censo de Población y III de Vivienda*.

El segundo capítulo desarrolla la puesta en marcha del programa de televisores populares ANTU de 12 pulgadas destinado a los grupos más modestos de la población. En el libro se sitúa a los medios de comunicación como elementos educativos, informativos y espacios de entretenimiento de las familias, de ahí su relevancia cultural y la aspiración por conseguir uno de estos aparatos. El trasfondo de esta política consistía en equilibrar el acceso a estos contenidos audiovisuales y transformar la capacidad de conocimiento de la ciudadanía. La investigación expone de manera pormenorizada el impacto que generó esta política en el aspecto industrial, ya que requería insumos, trabajadores especializados, importación de piezas, fábricas para el ensamblaje, entre otros. Además, esto tenía efectos en la dinamización de la economía como aumento en las cifras de empleo y el aumento del poder adquisitivo. El capítulo también se detiene en la implementación del “puerto libre” en Arica y la incidencia que tuvo en el aspecto industrial de la zona.

La producción y comercialización de los televisores ANTU fue bastante exitosa entre 1971 y 1972, reflejo de las políticas que facilitaron la confección de piezas y componentes en el país. Sin embargo, el crecimiento de la demanda evidenció las limitaciones de la infraestructura productiva nacional, que no fue capaz de sostener el ritmo requerido. A este escenario se sumó el agravamiento de una crisis económica caracterizada por el alza del dólar, una inflación acelerada, la caída del precio internacional del cobre y el crecimiento de los costos de producción. Estos factores se intensificaron a lo largo de 1972, provocando una marcada pérdida del poder adquisitivo, la proliferación del “mercado negro” y, en última instancia, la paralización del programa, que había comenzado como un “sueño” para muchos hogares chilenos. El capítulo finaliza con un acápite sobre la interpretación que hizo la dictadura de esta iniciativa, incluyendo el cambio de denominación de los televisores ANTU a ALBA y las modificaciones de enfoque económico que se aplicaron al programa en el nuevo contexto político.

El tercer capítulo del libro aborda “La batalla de la merluza” como un ejemplo de las políticas de consumo alimenticio impulsadas durante el gobierno de Salvador Allende. Históricamente, Chile presentaba elevados índices de desnutrición y una alimentación deficiente en amplios sectores de la población, lo que impactaba en la salud al debilitar las defensas frente a enfermedades. A mediados del siglo XX, distintos gobiernos promovieron medidas orientadas a mejorar la distribución de leche a infantes y embarazadas, además intentaron regular el mercado con el fin de equilibrar el consumo de nutrientes básicos. Sin embargo, la crisis alimentaria tenía raíces históricas profundas: el bajo rendimiento de la producción agrícola, los programas gubernamentales alcanzaban a cubrir a determinados grupos y la capacidad de gestión industrial era reducida, teniendo en cuenta la gran cantidad de recursos presentes en las costas o los campos. En ese contexto, el proyecto de la Unidad Popular se hizo cargo de estas circunstancias y promovió medidas que significaban reformas estructurales en el sistema de producción de alimentos.

Entre los lineamientos del programa de gobierno de Salvador Allende destacó la iniciativa del “Medio Litro de Leche”, cuya finalidad era garantizar la distribución de lácteos a los infantes y madres en etapa de lactancia. Esta medida implicó transformaciones en la industria de los lácteos, la coordinación de distintas instituciones para el transporte y reparto, la difusión de los beneficios proteicos de la leche y la comunicación de sus efectos positivos sobre la salud. Así, el objetivo de las reformas alimentarias era la mejora sostenida de la salud pública, en ese contexto el desarrollo de la pesca industrial de la merluza representaba un punto de inflexión en los esfuerzos por masificar el acceso de proteínas de origen animal entre la población. Al igual que otros planes, su éxito dependía del funcionamiento de distintos engranajes que fortalecieron su producción, en este caso se requería dar a conocer las propiedades nutricionales de la merluza, aumentar los espacios frigoríficos y fortalecer las diferentes etapas de la cadena logística de distribución.

A inicios de la década de los setenta, la capacidad de la flota pesquera chilena para extraer recursos marinos era limitada. Ante esta situación, el gobierno suscribió un acuerdo de cooperación con la Unión Soviética que permitió el apoyo logístico y técnico de buques de esta nación. El libro narra los conflictos que este hecho provocó

en el contexto de Guerra Fría, examinando los argumentos comunicacionales, las tensiones entre los bloques, los esfuerzos del gobierno por consolidar su legitimidad política y la proyección internacional del conflicto. En esa línea, aporta nuevos elementos para entender esta confrontación global llevada a la realidad nacional y la injerencia de las esferas estadounidense-soviética en la crisis de 1973. La “batalla de la merluza” representa un escenario innovador para explorar el afán reformista de la Unidad Popular y las complejidades que enfrentó en la implementación de sus planes, contribuyendo a delinear el clima social y político que caracterizó el período.

Finalmente, el libro realiza un balance de la Unidad Popular y expone los antecedentes que condujeron a la instalación de la dictadura militar. La propuesta de Francisca Espinosa es enriquecedora porque ahonda en el gobierno de Salvador Allende desde una arista innovadora y que sitúa el consumo como eje del análisis histórico. Esta perspectiva permite conectar dimensiones económicas, sociales y políticas, y constituye un aporte a la historiografía nacional. A lo largo del texto, se propone un recorrido sugerente que invita a reflexionar sobre el período desde una temática que se conecta con las experiencias cotidianas de la población, plasmando los sueños, expectativas y demandas que diversos sectores sociales colocaron en un proyecto político concebido como respuesta a décadas de desigualdad, pobreza y distribución inequitativa de los recursos. El proyecto transformador propuesto por la Unidad Popular logró cambios estructurales de amplio alcance, cuyos efectos dejaron huellas significativas en la configuración del país en las décadas siguientes. El retrato de esta época que ofrece *Justicia material* permite analizar variados problemas contemporáneos que se originan por la desigualdad y la falta de oportunidades. Así, el libro estudia una de las etapas más conflictivas y decisivas de la historia reciente de Chile.